Por qué los jóvenes eligen iglesias tranquilas

y qué pueden aprender los líderes de jóvenes

Aquí tienes dos maneras de ayudar a los jóvenes a experimentar al Espíritu Santo en el mundo ruidoso de hoy.

1. Recupera el silencio como ritual de fe

En la mayoría de las iglesias, el silencio aparece cuando hay una pausa no planeada o un fallo técnico. Pocas veces se usa el silencio de forma intencional para dar estabilidad a los jóvenes. Podemos ayudarles si le damos un nuevo marco al silencio: como una práctica activa y antigua.

En tu próximo culto o reunión, intenta incluir momentos de silencio intencionales y con un tiempo definido. Empieza con 60 segundos después de una lectura bíblica. Anima a las personas a respirar, a escuchar los latidos de su corazón y a dejar que el texto haga su efecto en ellas. Al principio, un minuto puede sentirse como una eternidad. Pero con el tiempo, si sigues creando momentos de silencio, los jóvenes se irán entregando a ellos, porque anhelan silencio en su vida.

2. Involucra los cinco sentidos

Diseña enseñanzas y experiencias que alimenten una comprensión encarnada del evangelio. Fomenta el aprendizaje vivencial involucrando, siempre que puedas, los cinco sentidos. Por ejemplo, en lugar de un video, podrías invitar a contemplar una obra de arte sacro. Usa luz natural, como la de las velas, donde sea posible. Además de la Santa Cena, combina comida con tu lección o tu mensaje para incluir el gusto y el olfato. Pon en las manos de los jóvenes una pequeña cruz o piedras lisas mientras meditan en un texto bíblico. Hay muchas maneras de involucrar los sentidos y así ayudarles a experimentar el mensaje del evangelio.

El futuro de la iglesia no está en mejores programas, sino en las prácticas espirituales que han sostenido a los creyentes durante dos mil años.

Pruébalo esta semana

Un minuto después de la lectura bíblica.
Pon un temporizador y mantén el minuto. Después solo pregunta: «¿Qué palabra se te quedó grabada?».

Velas en lugar de la luz del techo.
Apaga la luz grande y enciende unas velas pequeñas dentro de un vaso.

Algo en la mano.
Una piedra lisa o una pequeña cruz de madera mientras meditan en el texto.

Del artículo «Why Young People Are Choosing Quiet Churches (and What Youth Leaders Can Learn)» de Andy Jung, © Fuller Youth Institute. Versión en español de Pulse, con el amable permiso del Fuller Youth Institute.

Gratis para tu trabajo con jóvenes. Lo que puedes hacer con este material: **thepulse.org/es/terms**